

Rupturas, alianzas y nuevos desafíos

Javier Contreras, s.j.*



Donald Trump.

TIME



Emmanuel Macron.

AFP



Hasan Rohani.

LA OTRA CARA

Acercarse a otros que comparten los mismos intereses, coyunturales o a largo plazo, es la estrategia que la geopolítica demanda a los países desde hace un buen tiempo. Muchas de estas coaliciones se consolidan como resultado del otro extremo de la línea, los rompimientos y las disoluciones de pactos

Una vez más la presión económica impacta la estabilidad política en Argentina, poniendo en tela de juicio la estrategia de ajustes que, desde su llegada al poder, el presidente Mauricio Macri ha ejecutado en fidelidad a lo que fue su oferta electoral.

Ante el peso de la situación, marcada por una acelerada pérdida de valor de la moneda local respecto al dólar, y las consecuencias que esto trae para el mercado nacional e internacional, la iniciativa del Gobierno fue recurrir a la captación de un préstamo por parte del Fondo Monetario Internacional (FMI).

Recurrir al FMI no es una decisión bien vista (los argentinos tienen sobradas razones para el temor ante este tipo de acercamientos) y, seguramente, se convertirá en un argumento de la oposición política para tratar de evidenciar las deficiencias del Gobierno de Macri quien, por su parte, intentará salir airoso de este episodio para afianzar la pertinencia de sus planes de ajustes económicos y fiscales.

Decretar responsabilidades exclusivas a la actual administración, es tan inconsistente como el intento de justificación de los actuales des-

aciertos como consecuencia de las anteriores políticas. La economía argentina arrastra, desde hace décadas, pesadas cargas que siguen reca- yendo en los hombros de las grandes mayorías, realidad que no se resolverá solo con una inyec- ción de dinero por parte del FMI, con todo lo que eso implica. El panorama no es alentador.

NEGACIONES QUE AFIRMAN

Que la política exterior de una potencia con las características de Estados Unidos, esté mar- cada por la firme intención de reducir o eliminar el margen de maniobra que ofrecen acuerdos multilaterales, en distintas áreas¹, es una señal peligrosa de cara al aumento de la conflictividad internacional.

Con el anuncio de Washington de no reco- nocer ni avalar el acuerdo nuclear con Irán, se terminó de abrir la puerta a mayor tensión en una zona ya bastante volátil, en la que se hace imposible establecer condiciones mínimas de normalidad; trayendo como resultado el aumen- to de la violencia y las respectivas pérdidas hu- manas y materiales que los enfrentamientos traen consigo.

Cuando de buscar los motivos de la decisión de Donald Trump respecto a Irán se trata, saltan a la vista, con rapidez, al menos dos aspectos: la compulsiva intención de desmarcarse de la línea de su antecesor, Barack Obama; y el deseo de estrechar lazos políticos, militares y geoestratégicos con Israel, tradicional enemigo de la nación persa.

A estas dos variables hay que sumar, como siempre, el aspecto comercial, ya que en el marco del acuerdo que ahora desconoce Estados Unidos, Irán pasó a formar parte importante del mercado petrolero mundial, situación que le permitió establecer numerosos y millonarios pro- yectos con capitales europeos, coyuntura que no agradó a la Casa Blanca.



Benjamín Netanyahu.

ÑANDUTÍ

Por el impacto de la medida, y por la forma en la que se tomó, las reacciones no se hicieron esperar. La mayor parte de la comunidad inter- nacional criticó la actitud de Trump, ya que, según mandatarios y agencias internacionales, Irán está cumpliendo fielmente sus compromisos en cuanto a la reorientación de su industria nuclear.

Desde Teherán las respuestas iniciales fueron moderadas, sin dejar de mostrar firmeza. En pa- labras del presidente Hasan Rohaní: "Irán con- tinuará en el acuerdo nuclear del 2015, tras la retirada de Estados Unidos, si se garantizan sus intereses, y tomará decisiones más adelante en caso contrario"².

La jugada de Estados Unidos movió el tablero, obligó a Rusia, China y a la Unión Europea a delinear estrategias para salvar lo que se pueda de los avances hasta ahora obtenidos con Irán, y reavivó la desconfianza en la diplomacia de la administración Trump.

Los reacomodos por venir serán significativos, complejos, demandarán sentido de oportunidad y compromiso con lo alcanzado, de lo contrario, se afianzará la intención polarizadora de Trump, la disminución del peso de la Unión Europea y la incertidumbre nuclear.

CAPITAL ERROR

Benjamín Netanyahu, primer ministro israelí, anunció en diciembre del año pasado que Esta- dos Unidos respaldaba la medida de su Gobier- no de decretar a Jerusalén como la ciudad capi- tal de Israel, e instó a otros países a tomar la misma actitud ya que según él, era una acción "justa y valiente".

Las declaraciones de Netanyahu no coinciden con los expertos en derecho internacional, quie- nes desde 1993 han aseverado que cualquier de- cisión respecto a la soberanía de Israel sobre Je- rusalén, ha de ser negociada con los palestinos.

Decididos a reafirmar su condición de aliados, Estados Unidos adelantó la fecha de traslado de su embajada a Jerusalén para el 14 de mayo, ha- ciendo coincidir ese hecho con el aniversario nú- mero setenta de la creación del Estado de Israel.

En el marco de la ruptura del acuerdo nuclear con Irán, Netanyahu jugó un papel clave al de- nunciar el supuesto incumplimiento del gobier- no de Rohaní con lo pactado, aumentando así la vulnerabilidad de Israel. Se puede entender entonces que el reconocimiento estadounidense a Jerusalén como capital de Israel es, por decir- lo de algún modo, el pago de Trump a Netan- yahu por darle los *motivos* extras para distan- ciarse de dicho acuerdo.

Habiendo llegado ya a este punto, solo puede esperarse el recrudecimiento de los enfrenta- mientos entre Israel e Irán, entre Israel y Pales- tina. Curiosamente, los discursos de los gobier- nos de Israel y de Estados Unidos, aseguran que

luego de esta medida se podrán sentar las bases para un proceso de paz en la región, afirmaciones que distan absolutamente de lo expresado por Mhamud Abbas, presidente de Palestina, quien declaró: “La propuesta de Trump es la bofetada del siglo”³.

La tensión también involucra a la Liga Árabe, conjunto de naciones que no está de acuerdo con la medida de Israel, secundada por Estados Unidos, pero al mismo tiempo desconfían de Irán y su posibilidad de crecimiento. Falta mucho por acontecer para poder tener una mirada más amplia de la situación.

FORTALEZA PUESTA A PRUEBA

Muchos acontecimientos recientes, independientemente del lugar en el que están ocurriendo, han puesto a la Unión Europea, su solidez y su posibilidad de éxito como bloque, en el centro del debate.

Manifestaciones en contra de la integración (Brexit, situación en Cataluña, ascenso de proyectos políticos con inclinación nacionalista como en Hungría o Polonia) y un progresivo desplazamiento en la escena internacional, dando mayor protagonismo a Estados Unidos, China y Rusia, dan cuenta del momento particular que está atravesando la alianza político-comercial.

A esta coyuntura hay que añadir el intento de Francia de sustituir a Alemania como la voz preponderante del bloque. Macron, igual de europeísta que Merkel pero con un estilo más fresco, ha creado vínculos con Estados Unidos, con China y con algunos países suramericanos, situación que lo convierte en el abanderado europeo del momento, condición que busca ratificar en cuanto lo ve conveniente, como en su visita a China en enero de este año, cuando indicó a Xi Jinping: “He venido para decirles que Europa ha vuelto”⁴.

Con la tensión que produce un aparente cambio interno de liderazgo, junto al enfrentamiento con Estados Unidos por el acuerdo con Irán, el reconocimiento de Jerusalén como capital de Israel y el Acuerdo de París sobre el cambio climático, la Unión Europea tiene una serie de desafíos que, en función de cómo logre hacerles frente, será evaluada en torno a su capacidad de resolución y adaptación a los nuevos escenarios.

Por su parte, Francia tiene garantizado por los momentos, un papel sobresaliente en el manejo de la relación con Estados Unidos, y proporcional al éxito que pueda tener Macron para persuadir a su aliado Donald Trump y que sus caminos e intereses no se distancien demasiado, será su posibilidad de consolidar su lugar privilegiado dentro del bloque.

SE CIERRA UN CAPÍTULO

Formada en 1959, la organización Euskadi Ta Askatasuna (ETA), considerada la última agrupación terrorista del occidente europeo, hizo pública su disolución total a través de un comunicado difundido el 3 de mayo. Esta es la formalidad necesaria, ya que en la práctica había cesado su actividad violenta e ilegal en octubre de 2011 cuando, también mediante un comunicado, dieron a conocer su decisión.

Sin haber alcanzado ninguno de sus objetivos, ni en lo político primero, ni en un proceso especial para los presos miembros de la organización después, ETA desaparece entre el dolor causado por su irracionalidad (la que comparten con toda agrupación que utiliza métodos terroristas, sin importar las motivaciones que esgriman) y las muertes que produjo.

La tarea que tiene ahora la institucionalidad española es grande, ya que han de encontrar la manera de establecer mecanismos de justicia que no rayen en lo abusivo o en la retaliación.

Bien es cierto que en su comunicado el grupo terrorista no menciona a las víctimas, omisión que hace más grande su deuda con la sociedad; pero eso no ha de representar una excusa del gobierno español para no mostrar la hidalguía que un momento como este requiere.

A TENER EN CUENTA

En información dada por el Centro Nicaragüense de Derechos Humanos, 53 personas han fallecido como consecuencia de las manifestaciones en contra del presidente Daniel Ortega.⁵

Tal es la complejidad de la situación que las Fuerzas Armadas han manifestado su solidaridad con los familiares de las víctimas, y se han comprometido con hacer lo necesario para esclarecer lo sucedido. El tiempo dirá si esas declaraciones coinciden con el accionar de un gobierno cuestionado por altos niveles de corrupción y abuso de poder. Este episodio dejará una serie de elementos para posteriores análisis.

*Miembro del Consejo de Redacción de SIC.

NOTAS:

- 1 Sirva de ejemplo tener presente que Estados Unidos no firmó el Acuerdo de París sobre el cambio climático, y anunció su salida de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO).
- 2 Declaraciones de Hasan Rohaní, Presidente de Irán, tomadas de www.abc.es. 9 de mayo de 2018.
- 3 Declaraciones de Mhamud Abbas, tomadas de elcomercio.pe. 14 de mayo de 2018.
- 4 Parte del discurso de Emmanuel Macron en China, tomado de euronews.com.
- 5 Esta cifra corresponde a información comunicada el 13 de mayo.